

— Núm. 5 — Vol. II - 1977 - Fasc. 2 —

S U M A R I O

- L. A. LÓPEZ PALOMO. Contribución al estudio del Neolítico y la Edad del Bronce en Andalucía, I: La cueva de «Los Mármoles», de Priego (Córdoba).
- A. MARCOS POUS. Posible edad neolítica de las pinturas rupestres esquemáticas de la cueva de Los Murciélagos (Zuheros)
- A. MARCOS POUS. Notas arqueológicas sobre Epora (Montoro): Estudios del siglo XVIII y recientes descubrimientos.

MUSEO ARQUEOLOGICO PROVINCIAL
(Patronato Nacional de Museos)

SERVICIO DE PUBLICACIONES DE LA
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE CORDOBA

C O R D V B A

Fundadores:

Ana María Vicent Zaragoza
Directora del Museo Arqueológico Provincial
de Córdoba

Alejandro Marcos Pous
Profesor de Arqueología de la Universidad
de Córdoba

Director científico:

Alejandro Marcos Pous

Consejo de Redacción:

Ana María Vicent Zaragoza
Rafael Contreras de la Paz
Manuel Ocaña Jiménez
Julio Costa Ramos

Secretaría:

María Teresa Trigo Aguilar
María Miraimen Ramos

CORDVBA es una revista de trabajos sobre Prehistoria, Protohistoria, Historia Antigua y Alta Edad Media de Córdoba y provincia.

Se publica en varios fascículos al año.

Se intercambia con todas las publicaciones similares.

Está abierta a la colaboración científica de los investigadores españoles y extranjeros.

Para colaboraciones, intercambios, venta o información:

Secretaría de CORDVBA

Museo Arqueológico Provincial

Plaza de Jerónimo Páez, 7 - Teléfs. (957) 22 40 11 y 22 10 76 - Córdoba

LUIS ALBERTO LÓPEZ PALOMO

**CONTRIBUCION AL ESTUDIO DEL NEOLITICO Y LA
EDAD DEL BRONCE EN ANDALUCIA. I: LA CUEVA
DE LOS MARMOLES, DE PRIEGO (Córdoba)**

I N T R O D U C C I O N

El presente trabajo constituirá el punto de partida de una serie de artículos que tengo intención de redactar para tratar de la interesante problemática que plantean los momentos finales del Neolítico Hispánico en el sur de España y el tránsito a la Edad del Bronce.

Servirán de base para este estudio una serie de hábitats que se ubican en otras tantas cuevas naturales de las cordilleras subbéticas en las estribaciones del sur de la provincia de Córdoba y el norte de Málaga.

En los términos municipales de algunas localidades serranas de estas provincias existen numerosas cuevas prehistóricas que constituyen un conjunto cultural evidentemente interrelacionado y cuyo estudio por separado ha de servir de apoyatura para sistematizaciones futuras de más amplio margen.

Trato, en definitiva, de ir dando a conocer paulatinamente la ubicación y materiales arqueológicos, en su mayoría superficiales, de estos habitáculos para sentar las bases de las posibles estratigrafías ulteriores.

Algunas de estas cuevas son conocidas desde tiempo atrás por haberse ocupado de ellas otros arqueólogos, con mayor o menor atención, otras se presentarán ante la consideración de la Ciencia Prehistórica por primera vez. Pero en todos los casos presentan materiales inéditos, recogidos en diversas prospecciones por aficionados, que, en muchos casos son los auténticos descubridores y actuales depositarios de los objetos, bloque central de estos estudios.

LA CUEVA DE LOS MÁRMOLES (PRIEGO)

2. GENERALIDADES

El primero de los hábitats que paso a estudiar es el de la cueva de "Los Mármoles", en el término municipal de la localidad cordobesa de Priego.

La cueva de "Los Mármoles" es conocida desde hace bastante tiempo por haber atraído la atención del profesor Martínez Santaolalla que la dió a conocer en 1935 (1). Posteriormente ha sido estudiada, en prospecciones superficiales, por el Sr. Bernier (2), quien presenta un pequeño inventario de materiales y especula sobre la posibilidad de expolios de los "eternos buscadores de tesoros", posiblemente atraídos allí tras la publicación del artículo de Martínez Santaolalla.

Como consecuencia de estas continuas visitas que la cueva de "Los Mármoles" recibe de parte de aficionados más o menos responsables se ha extraído de ella cantidades considerables de material arqueológico, el cual ha podido ser reunido, mediante adquisición o recogida superficial por don Francisco Redondo y don Juan M. Alcántara, de Lucena, a quienes he de manifestar desde aquí, mi agradecimiento por las incondicionales facilidades que en todo momento me han otorgado en el estudio y publicación de las piezas que ahora presento.

Conviene precisar que en este trabajo se ofrece prácticamente la totalidad de los objetos que, procedentes de "Mármoles", están en posesión de los mencionados señores, pero han sido excluidas algunas piezas de cerámica medieval que, al parecer, coexiste con los materiales prehistóricos, prueba evidente de visitas y rupturas de estratos hace siglos.

Parece evidente, no obstante, que las remociones en sus niveles arqueológicos que la gruta de "Los Mármoles" ha sufrido

(1) MARTÍNEZ SANTAOLALLA, J.: *Cueva neolítica andaluza*, "Actas y Memorias de la Soc. Esp. de Antrop. Etn. y Preh." XIV, 1935.

(2) BERNIER LUQUE, J.: *Exploraciones en Córdoba*, VIII C.A.N. y "Bol. Real Academia de Córdoba", número 84.

sólo afectan a unas capas bastantes superficiales, cuya profundidad máxima se puede evaluar en unos 50 cms., sin que nunca se hayan practicado sondeos más profundos. Así pues, si se compara esta reducida potencia con las estratigrafías efectuadas en algunas cuevas, con las que "Los Mármoles" tiene una clara relación, como la Carigüela de Píñar, puede suponerse aún la presencia de estratos arqueológicos "in situ".

2. UBICACION Y MORFOLOGIA DE LA CAVERNA DE "LOS MÁRMOLES"

Se accede por la carretera de Priego a Alcalá la Real, desviándose a la izquierda por el camino que conduce a la aldea de La Concepción. Pasada ésta hay que tomar un carril hasta el cortijo al que los lugareños llaman El Javonero y que parece corresponder con el que figura en el Mapa Topográfico Nacional (hoya 990) con el nombre de Cortijo de Muñoz. A partir de aquí es preciso iniciar una ascensión a pie por la ladera sur de unos cerros con acentuado escarpe, pertenecientes a la sierra de los Judíos, en plena serranía de Priego. En la cima el terreno se ameseta y en este aplanamiento se sitúa la gruta de "Los Mármoles", dentro de las coordenadas de 37° 27-28' lat. norte y 0° 26' long. oeste, sobre una cota de 900 metros.

Desde allí se divisa un hermoso valle, en la actualidad plantado de olivos pero con bastantes muestras de vegetación de monte alto (encinas que lo cubrirían completamente en la Antigüedad).

La cueva de "Los Mármoles" es una típica caverna cárstica cuya entrada se efectúa desde una amplia fosa producida posiblemente por el hundimiento de una estructura de diaclasas, morfología semejante a la de otras grutas andaluzas, como la de La Cala, en Málaga. Este hundimiento le proporciona un aspecto impresionante de cráter y es la única entrada que posee.

El acceso al interior hay que hacerlo descolgándose por las paredes de este boquete, hasta llegar a un patio a cielo abierto a partir del que se disponen una serie de concavidades adyacentes. En un punto más o menos occidental de este patio se abre la bocana principal de la gruta propiamente dicha (lám. 16-A) que se dispone en forma de un corredor de unos cien metros a cuyos

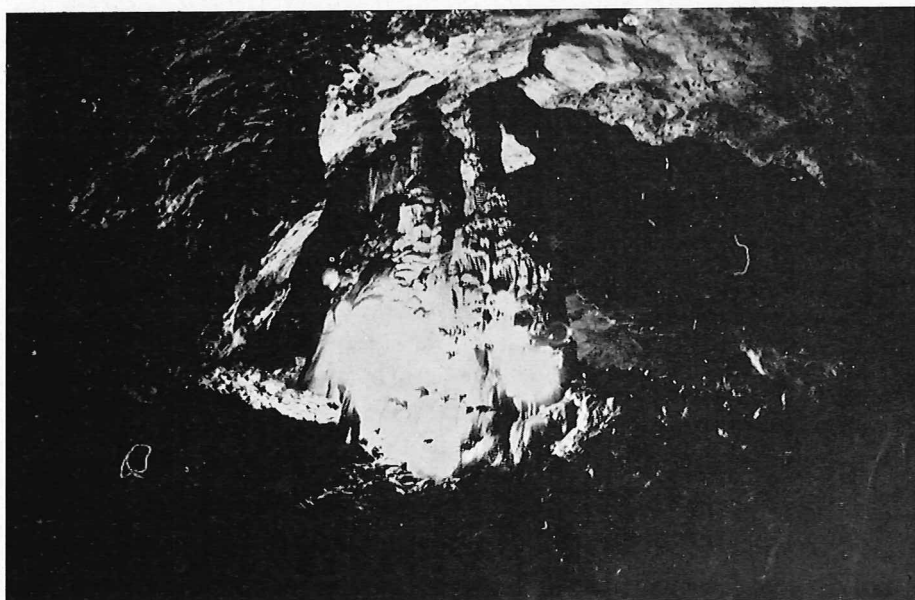


Lámina 16 (A y B) — Entrada de la cueva de “Los Mármoles” desde el foso de hundimiento y aspecto interior con estructuras estalagmíticas

lados se sitúan cámaras. Todo el conjunto baja en rampa y presenta un aspecto abovedado de gran altura y en el que se aprecian algunas estalactitas y algún conglomerado estalagmítico corniforme. (lám. 16-B).

Hacia el final de la caverna la roca tiene grandes intrusiones de yeso, de excelente calidad, que ha sido extraído en alguna época, por lo que se observan incluso señales de barrenado.

El suelo está cubierto de piedras caídas de todos los tamaños y fragmentos de estalactitas procedentes de multitud de derrubios ocasionados de forma natural o a causa de la intervención humana. El estallido de petardos habrá producido no pocos de estos derrumbes.

En algunos lugares en que queda el suelo libre de piedras se aprecian remociones continuas ocasionadas por los visitantes que han destrozado con sus frecuentes "escarvaduras" gran parte de la estratigrafía superficial. Fruto de estos pataleos es la gran cantidad de cerámica prehistórica que se dispersa superficialmente coexistiendo con tuestos procedentes de las rupturas de cacharros actuales.

A pesar de esta alteración de los niveles arqueológicos he podido observar en algunos lugares que los cortes efectuados por los aficionados al cortar algunos estratos dejan el testimonio de la existencia de estratigrafía que parece conservarse virgen en las zonas colindantes a estas improvisadas catas, así como también es presumible la presencia de niveles no removidos que se hayan conservado bajo los grandes amasijos pétreos.

De todo este conjunto he trazado un dibujo de planta que ha sido hecho casi a vuelapluma y es por tanto susceptible de mejora, pero en el que se han tomado las medidas básicas y representa el esquema general y las líneas fundamentales de la cueva de "Los Mármolos".

3. ESTUDIO DEL MATERIAL ARQUEOLOGICO

Número total de objetos arqueológicos que se incluyen en el presente estudio, ordenados por materias primas:

A. CERAMICA	40 piezas
B. MATERIAL LITICO:	
1. Sílex	29 piezas
2. Piedra pulimentada	16 piezas
3. Pulseras	5 piezas
C. MATERIAL DE HUESO, MARFIL Y CONCHA	25 piezas

A. CERAMICA. (lám. 1-9).

Supone el mayor porcentaje de las piezas recogidas, sin embargo los cuarenta fragmentos que aquí se incluyen no representan seguramente todos los tipos cerámicos característicos de la gruta de "Los Mármoles" pues es de suponer que únicamente habrán sido recogidas aquellas piezas que han ofrecido mayor atractivo a los prospectores, como objetos coleccionables; y así la mayoría de los tiestos que han llegado a mis manos presentan el exterior más o menos decorado.

En general se trata de cerámicas bellamente bruñidas. Los tonos predominantes son los grises y marrones en diversa gradación. Algunos de los fragmentos han sido sobrepintados a la almagra después del bruñido. Entre los trozos a la almagra hay algún ejemplar que conserva bastante intenso el color rojo.

Los motivos decorativos son fundamentalmente a base de incisiones y muescas efectuadas con punzón o peine en la mayoría de los casos. En algún caso se insinúa el uso del cardium, aplicado por el filo. Las líneas de incisión tienen un trazado preferente en zig-zag, horizontal o verticalmente. A veces la incisión se reduce a simples líneas horizontales. Hay algún fragmento (n.º 3) en que los espacios marcados por los zig-zags han sido alternativamente dejados libres o cubiertos de punteado, adoptando un aspecto muy semejante a ciertos decorados del "Campaniforme", aunque no hay ni un solo fragmento que se pueda adscribir con propiedad a dicho horizonte y sí a un ambiente de base precampaniforme. Hay fragmentos de mayor abarrocamiento decorativo como los que presentan motivos espigados, trazados a veces sobre un resalte de la superficie (n.º 11) o los que presentan la superficie cubierta de zonas alternas lisas y profusamente incisas de traza curva (n.º 12). Otro motivo de gran entidad, por los paralelos que

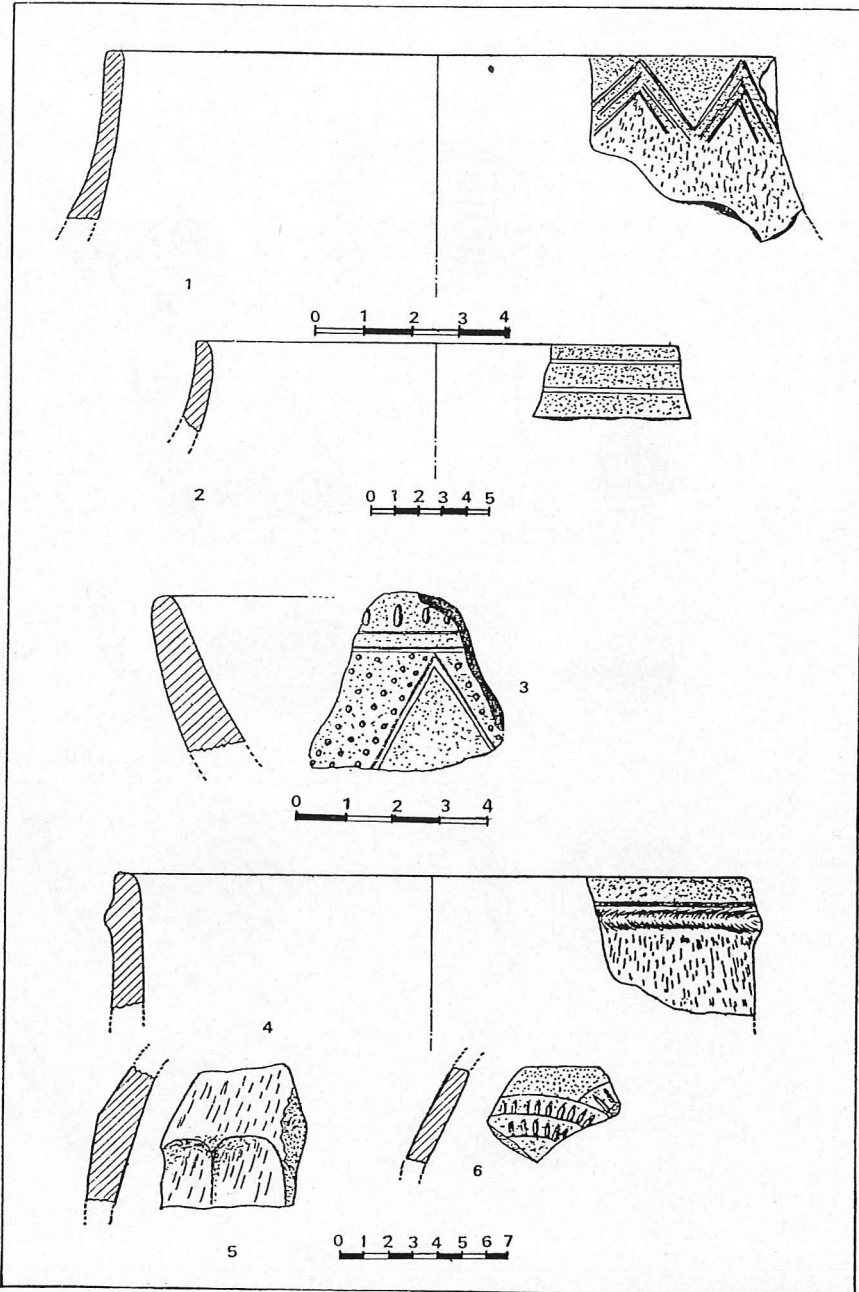


Lámina 1 — Cueva de "Los Mármoles" (Cerámica)

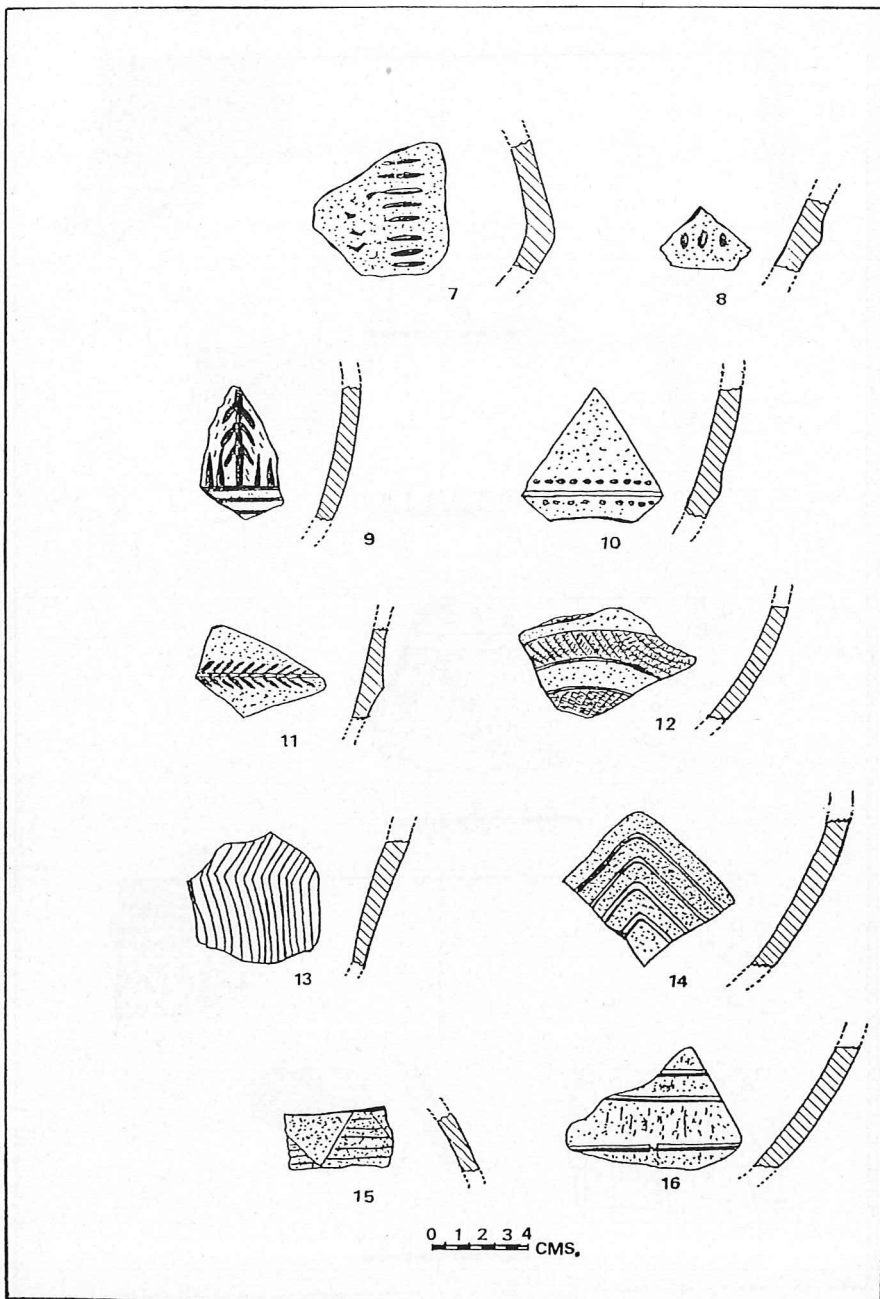


Lámina 2 — Cueva de “Los Mármoles” (Cerámica)

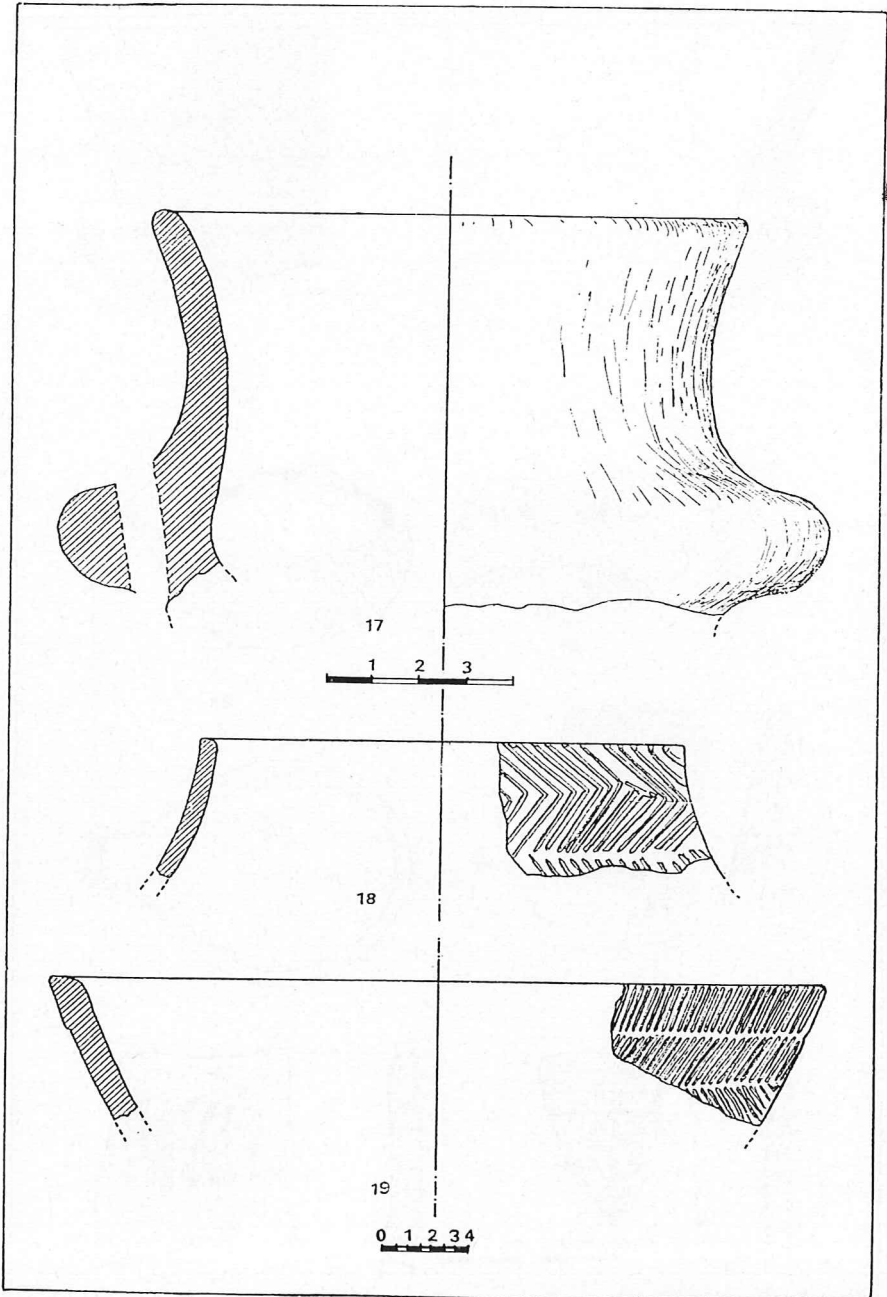


Lámina 3 — Cueva de "Los Mármolos" (Cerámica)

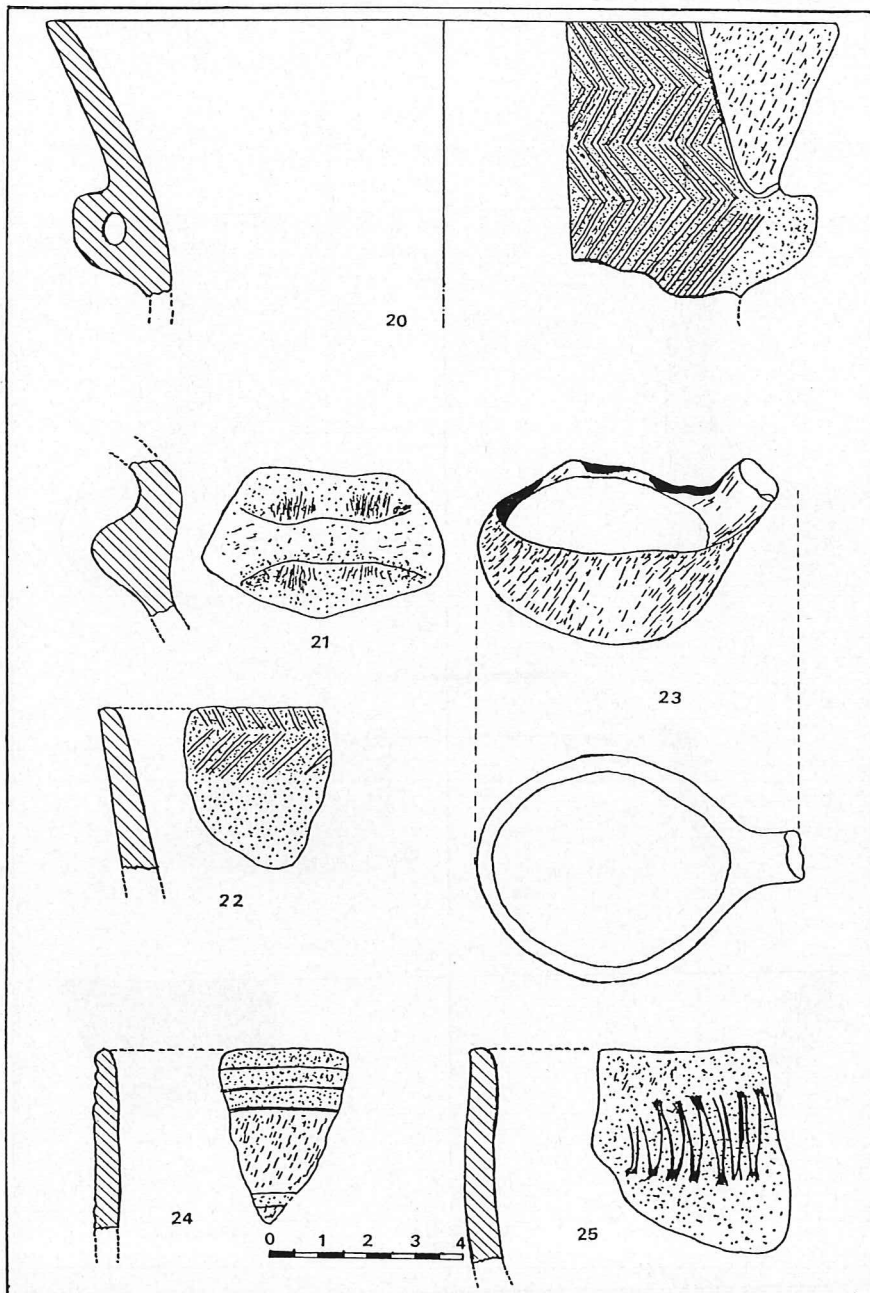


Lámina 4 — Cueva de "Los Mármoles" (Cerámica)

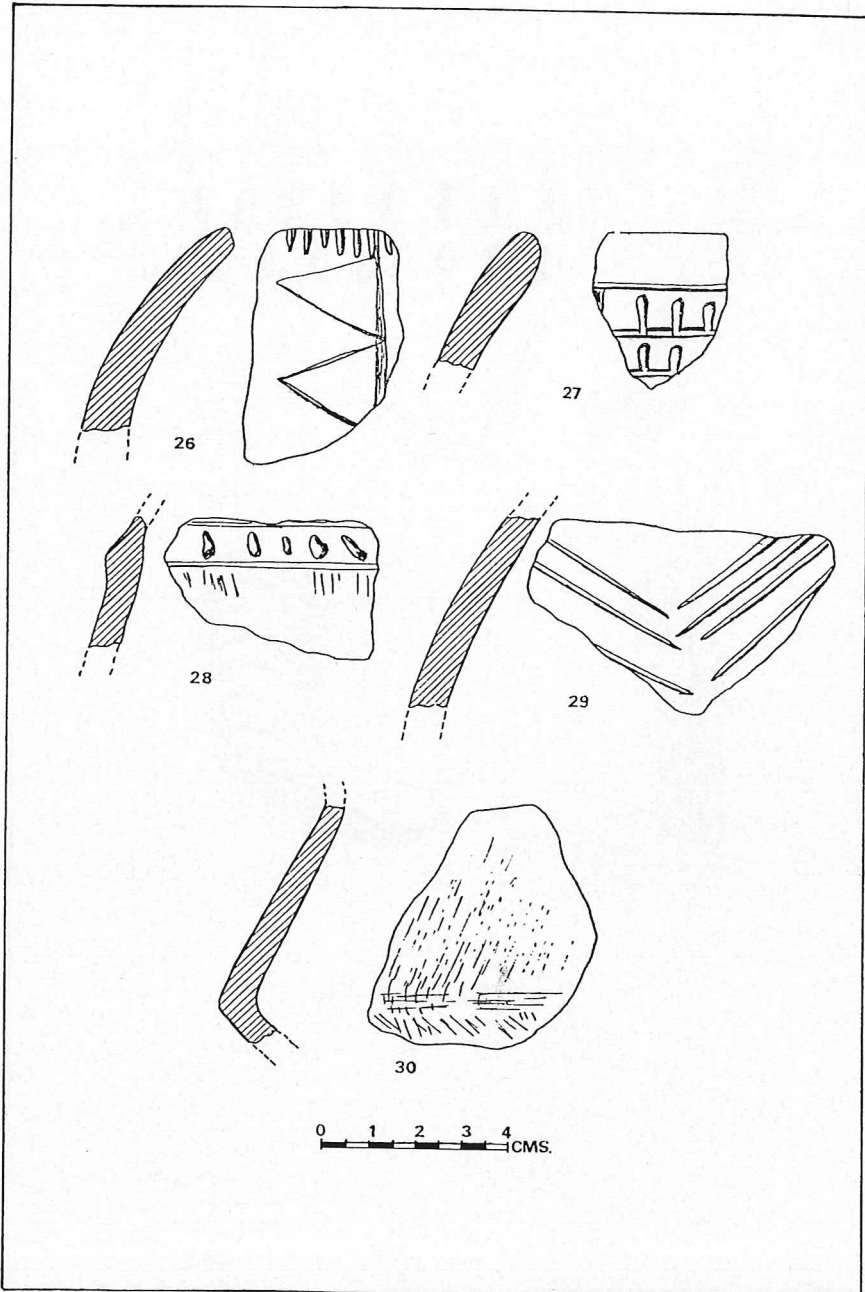


Lámina 5 — Cueva de "Los Mármoles" (Cerámica)

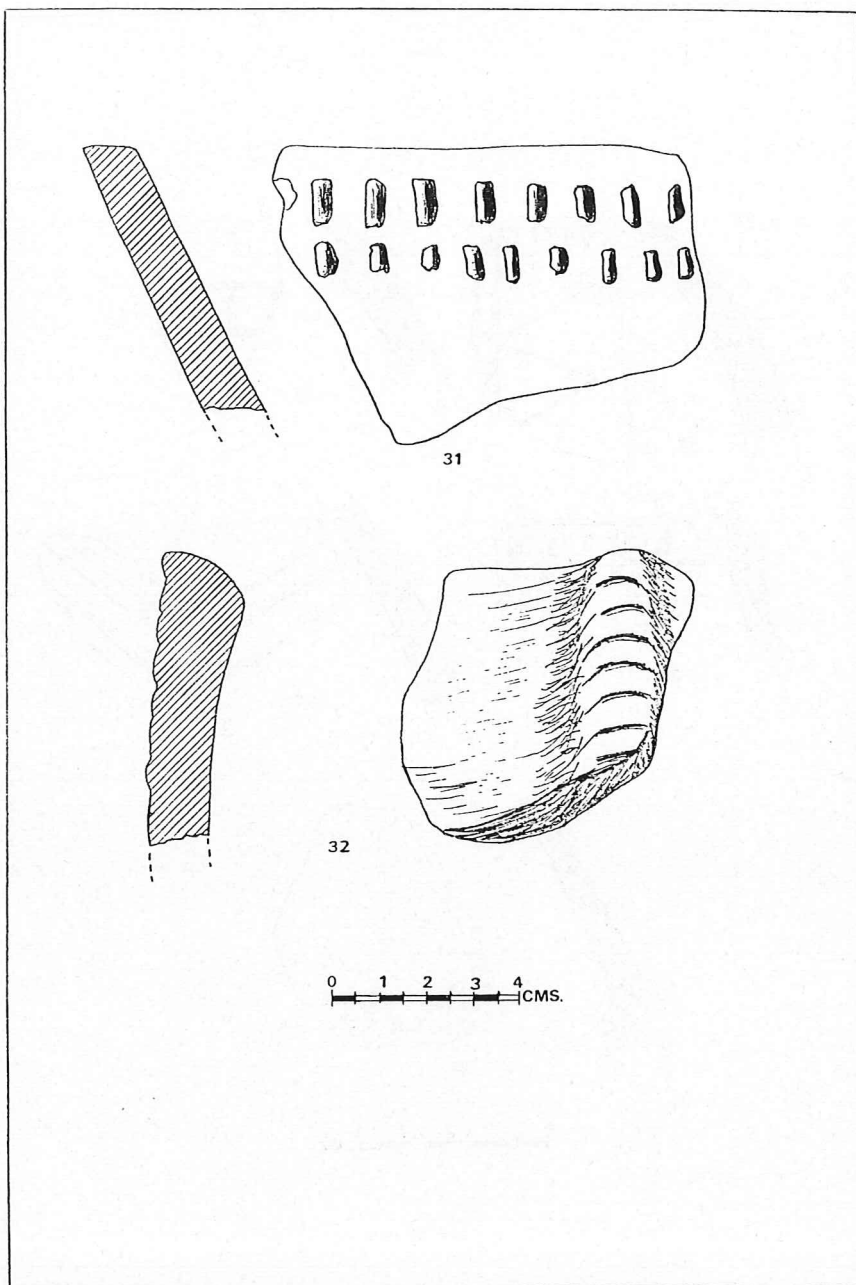


Lámina 6 — Cueva de "Los Mármoles" (Cerámica)

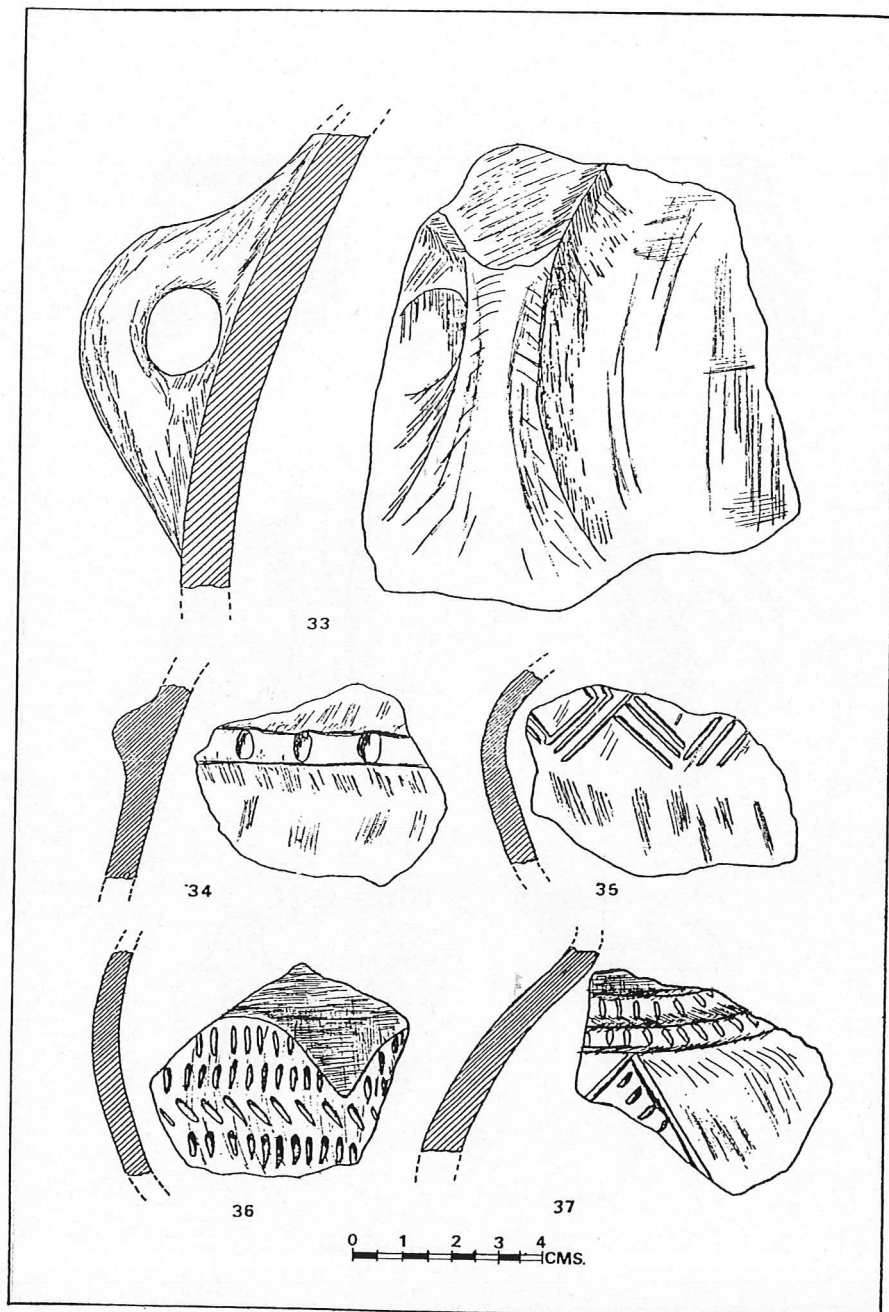


Lámina 7 — Cueva de "Los Mármoles" (Cerámica)

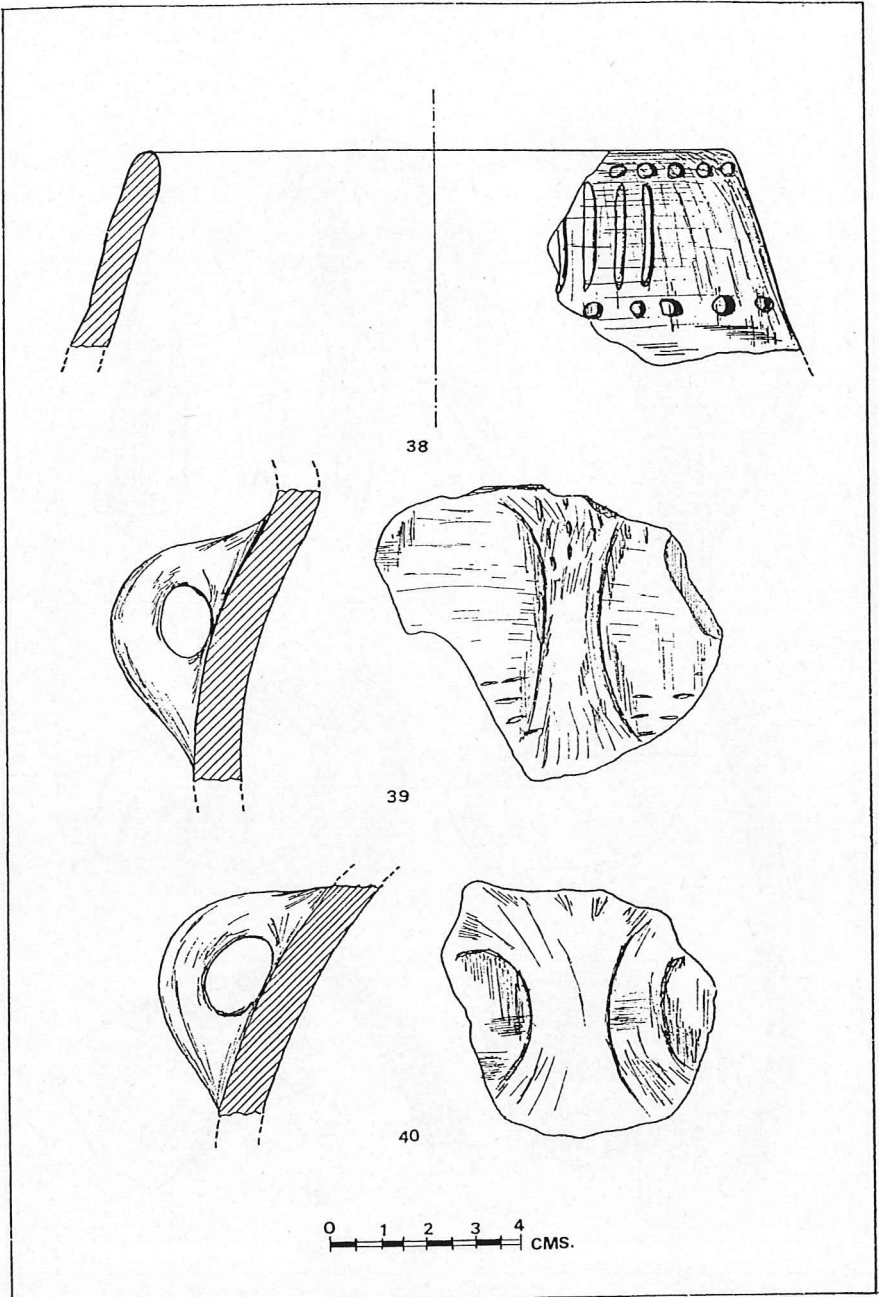


Lámina 8 — Cueva de “Los Mármoles” (Cerámica)

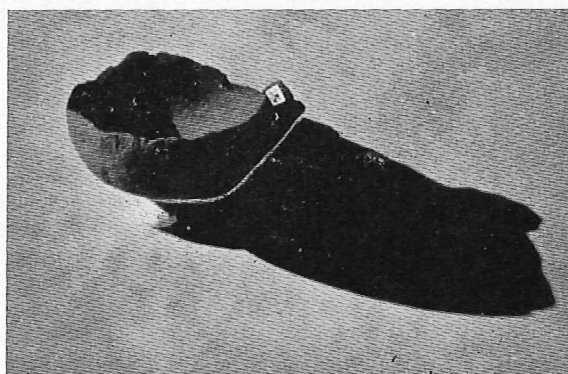
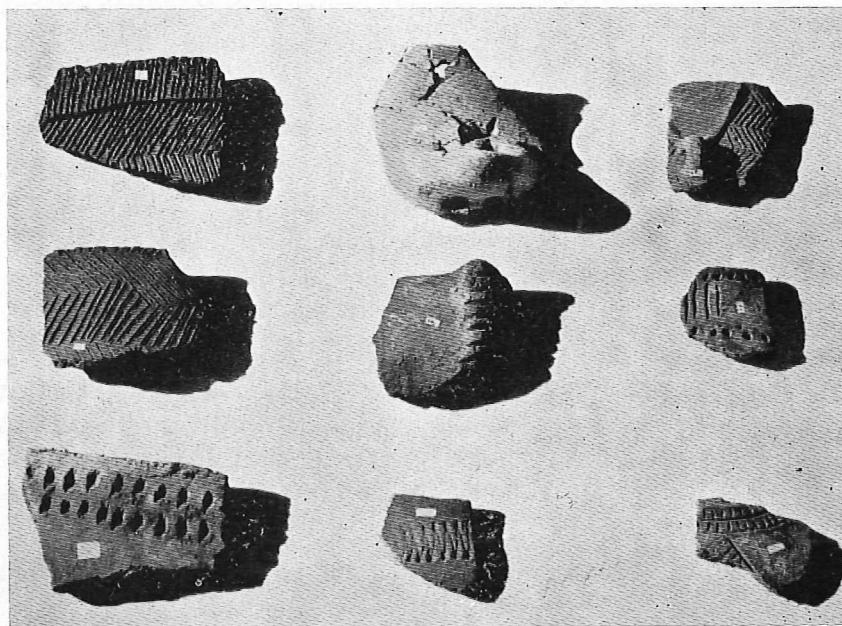


Lámina 9 — Algunas cerámicas de la cueva de "Los Mármoles"

ofrece, es el n.º 25, de líneas zigzagueantes cerradas. Por último están también presentes los ejemplos lisos (números 17, 21, 23, 30 y 40), bien porque la pieza originaria estuviera totalmente ausente de decoración o por pertenecer a una de las zonas libres de ella en un cacharro decorado.

La tipología apreciable puede reducirse a los siguientes aspectos:

- Predominio de los vasos medianos.
- Abundancia de piezas de boca vertical.
- Bastante representación de formas globulares.
- Menor proporción de ejemplares carenados.

Las asas son preferentemente de perforación horizontal, con todas las reservas con que se pueda afirmar esto en cerámicas modeladas. No obstante hay algún caso (n.º 17) en que ha sido posible reconstruir parte del vaso hasta el borde y se puede apreciar un asa con doble perforación vertical, insertada en la línea de carenación.

Hay algún ejemplar, como el n.º 20, de un bello aspecto crateriforme, con asa de muñón, perforada horizontalmente y decoración profusa, alternamente con espacios lisos y pintados a la almagra por ambas caras.

Además de los fragmentos pertenecientes a vasos y ollas existen algunos ejemplos más abiertos, de grandes cazuelas.

Hay que hacer mención de piezas como las cucharas, tan claramente paralelizables.

Por último quiero dejar constancia de que en una visita efectuada a la caverna de "Los Mármoles" el 6 de marzo de 1977, he podido comprobar personalmente la presencia de una extraordinaria profusión de cerámica superficial, representada en su mayoría por tiestos bruñidos sin decoración, resto sin duda de los desechos dejados allí por los buscadores. Muchos de estos fragmentos presentan señales de rupturas recientes, lo que es bastante elocuente acerca del estado de abandono y expolio que sufre este yacimiento.

Entre este revoltijo arqueológico se presentan algunos trozos de bordes planos que parecen pertenecer a recipientes característicos de la cultura de Los Millares.

También he podido ver, dentro del mismo contexto arqueológico, algunos bordes, asimilables a un horizonte argárico, como los que están decorados con muescas aplicadas sobre el borde, característicos de los niveles argáricos de Purullena (3).

B. MATERIAL LITICO. (láms. 10-12).

Se discriminan en este punto los materiales que han sido elaborados con sílex de aquellos que pertenecen a la característica industria lítica pulimentada, principalmente de rocas graníticas y de algunos fragmentos de pulseras de calcita.

En la lámina 10 se ofrece una muestra de los instrumentos de sílex más característicos. Se encuentran con relativa abundancia en "Mármoles" principalmente en alguna de las cámaras. Presento las veintinueve que incluye la citada lámina simplemente a título de muestra. En casi todas ellas es presumible una indudable utilización humana. Son fundamentalmente pequeños cuchillos, raspadores, buriles y algún fragmento de posible punta de flecha. Todas ellas presentan las superficies libres de la cáscara del primitivo núcleo de sílex, prueba más de su aplicación al trabajo humano.

Los materiales pulimentados que se presentan en la lámina 12 son preferentemente pequeñas hachas, alguna de las cuales en un estado de conservación tan perfecto que demuestra su no utilización como instrumento de trabajo o defensa. Son más bien símbolos de dignidad y estratificación social. Hay un ejemplar, el de menor tamaño del lote, que ha sido seguramente usado como objeto votivo o cultural.

Por último entre las piezas pulimentadas hay un colgante (n.º 75), de sección semejante a las tan características fusayolas del Bronce final, pero de perforación excéntrica.

Como dato digno de señalar es el hecho de que la mayoría de estos objetos pulimentados han sido recogidos en una de las

(3) MOLINA GONZÁLEZ, F. y PAREJA LÓPEZ, E.: *Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada). Campaña de 1971*, Exc. Arqu. en España número 86, Madrid 1975.

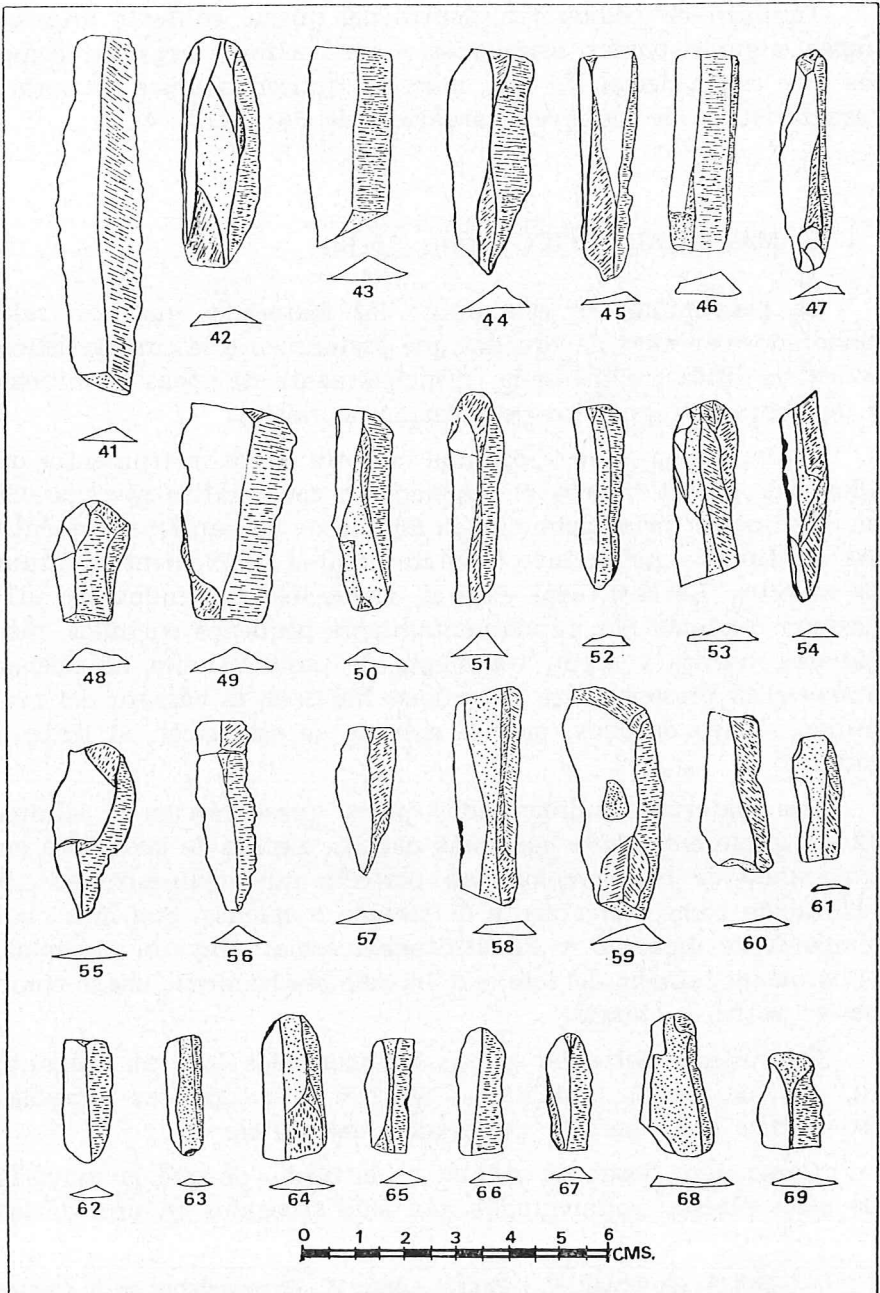


Lámina 10 — Cueva de “Los Mármoles” (Sílex)

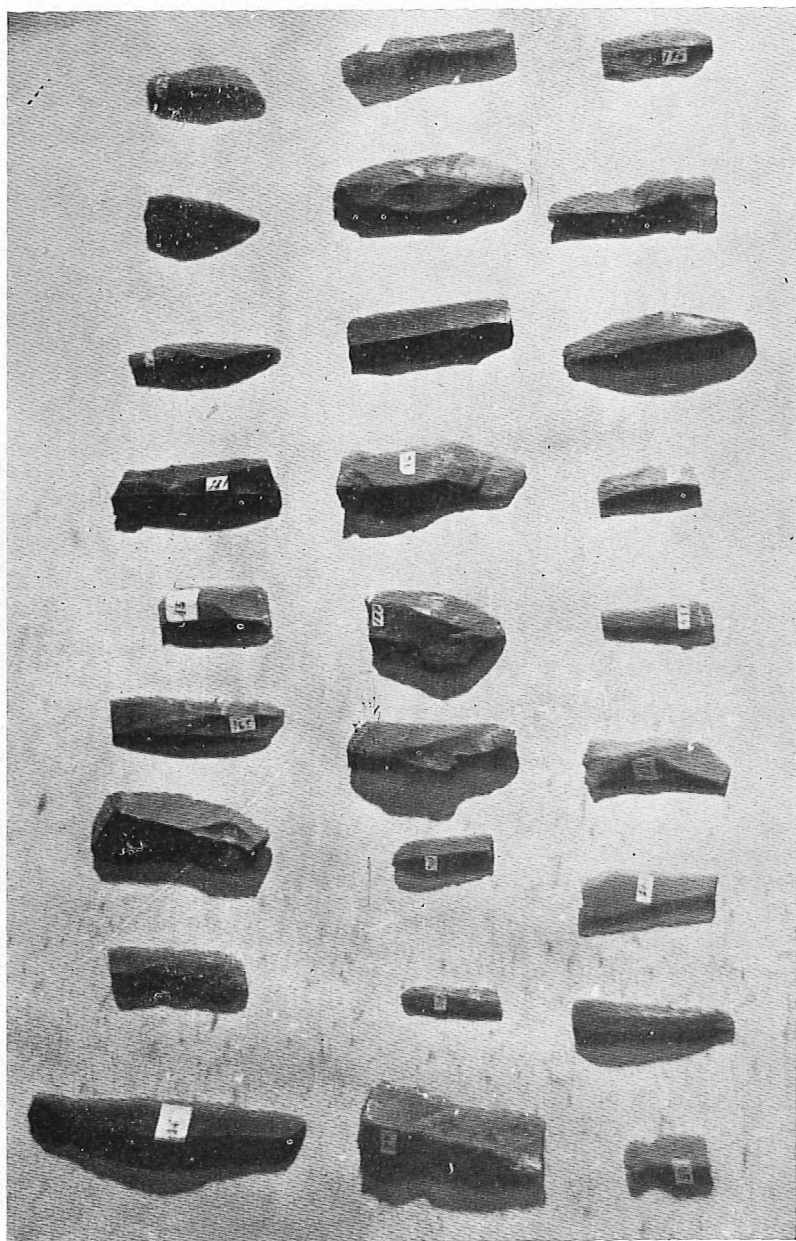


Lámina 11 — Pequeñas lascas de sílix de la cueva de "Los Mármoles"

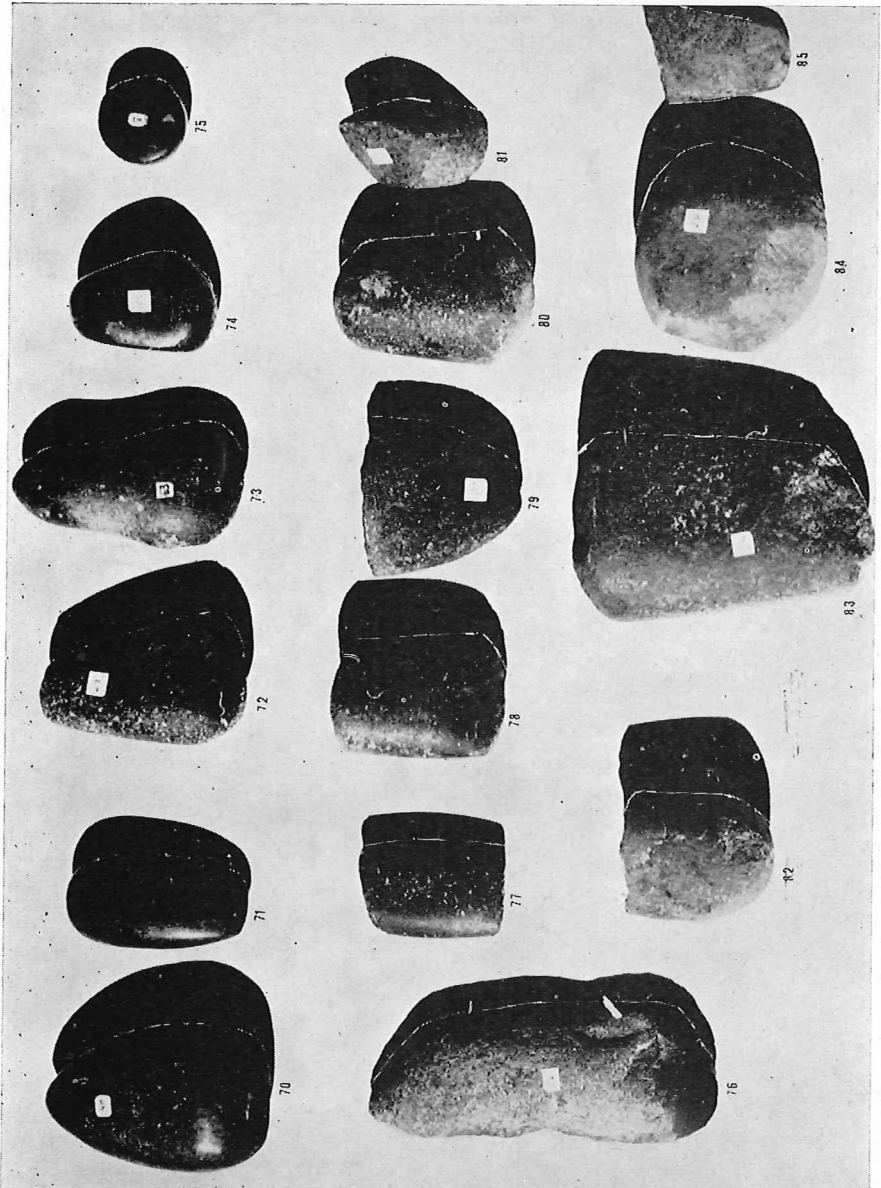


Lámina 12 — Hachas y otros objetos de piedra polimentada de la
cueva de "Los Mármoles"

cámaras de la cueva, cuya localización se indica en el plano adjunto.

Completan el conjunto de la industria lítica de la cueva de "Los Mármolés" algunos fragmentos de brazaletes elaborados precisamente en mármol, gris claro en la mayoría de los casos.

C. MATERIAL DE HUESO, MARFIL Y CONCHA (láms. 13-15).

Se incluyen en este último apartado una serie de materiales entre los que el mayor porcentaje ha sido elaborado utilizando como materia prima huesos de mamíferos. En menor proporción se presentan algunos objetos hechos de marfil en los que, como característica lógica, hay que señalar su tamaño más reducido.

Tanto en la industria del hueso, como del marfil, es indudable que los habitantes de "Mármolés" llegaron a alcanzar una notable perfección. Fueron pueblos pastores y quizás cazadores que supieron sacar buen partido a los subproductos de sus animales.

Entre los materiales arqueológicos que se incluyen en este apartado hay que hacer una clara diferenciación entre objetos destinados a ser empleados como instrumentos de trabajo y aquellos en que es de suponer una finalidad de adorno personal, piezas rituales o de culto.

De los primeros destaca la extraordinaria variedad de punzones, espátulas y agujas, una de las cuales se conserva completa y muestra el orificio para ensartarle el hilo (n.º 103). Piezas como estas nos inducen a pensar en una población con una dedicación relacionada con una industria artesanal, tal vez de cestería. Hay un colmillo de cerdo o de jabalí que ha sido seccionado en sentido longitudinal y posteriormente retocado hasta adoptar una forma que conviene perfectamente con el perfil de un plato hondo de labio en arista. Es posible que esta pieza haya podido servir como conformador o modelador de alguna clase de cacharro cerámico. Es ésta una hipótesis enunciada por el Sr. Redondo, actual poseedor del objeto, y que la incluyo como mero concepto especulativo.

Otra de las piezas muy elocuente sobre su finalidad es un fragmento de peine hecho de un hueso plano y destinado a hendir la cerámica.

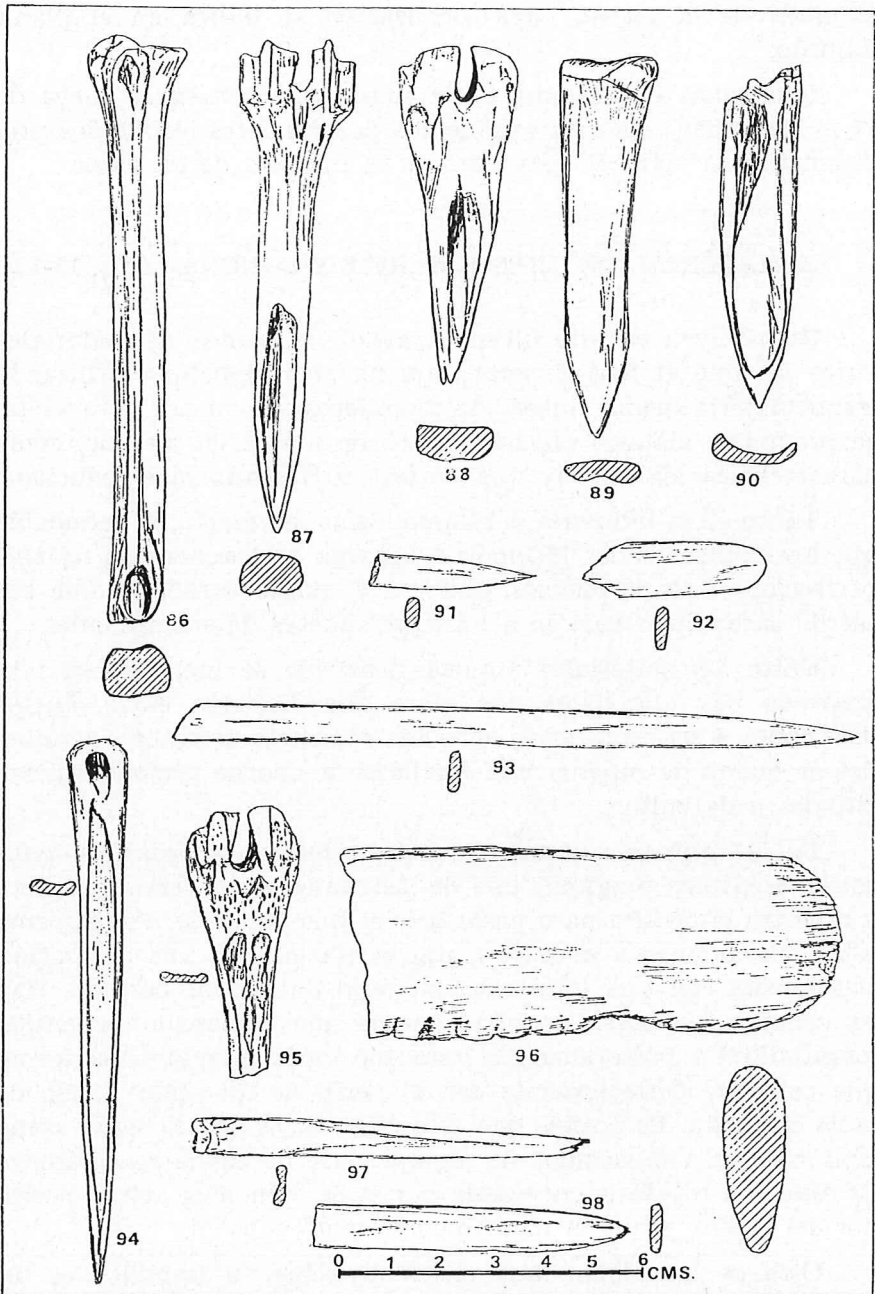


Lámina 13 — Cueva de "Los Mármoles" objetos de hueso

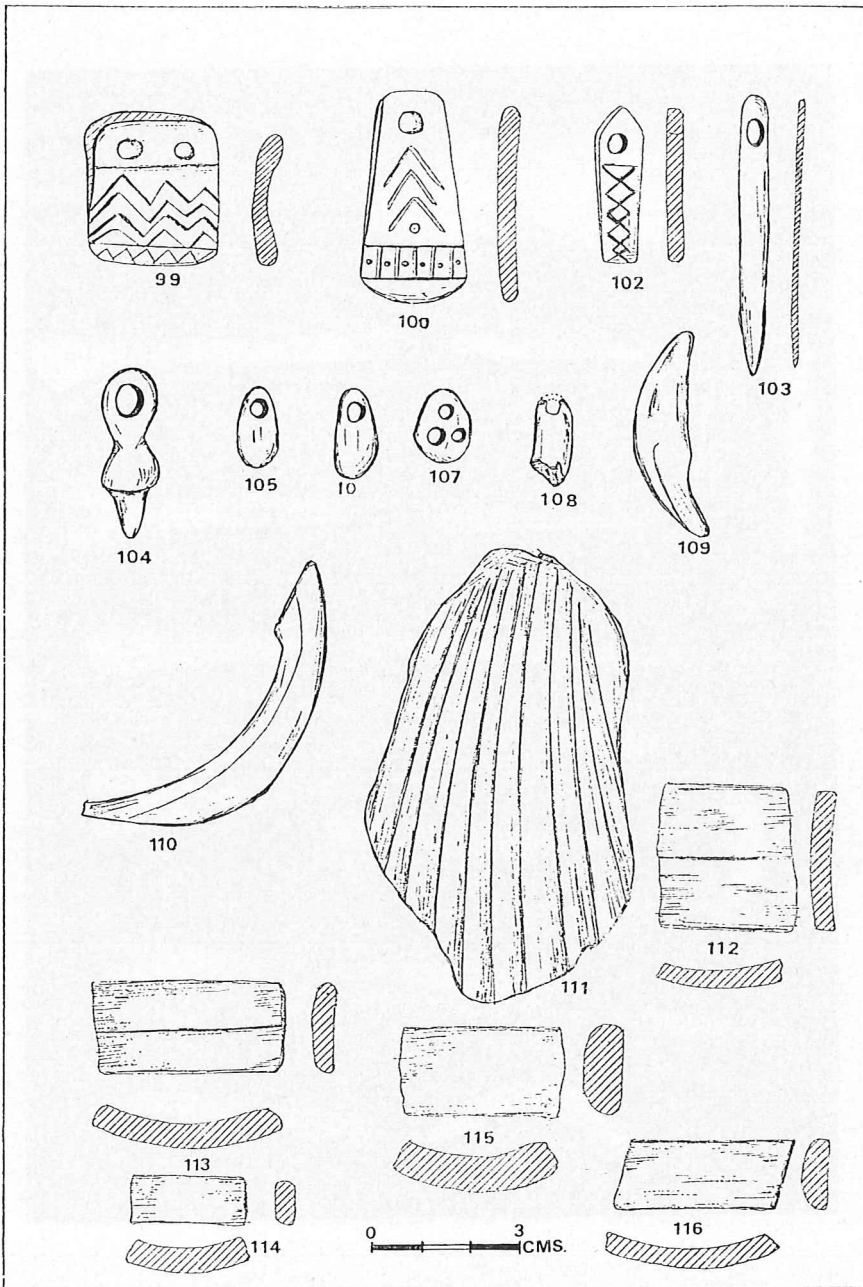


Lámina 14 — Cueva de "Los Mármoles": Hueso, marfil, cardium y pulseras

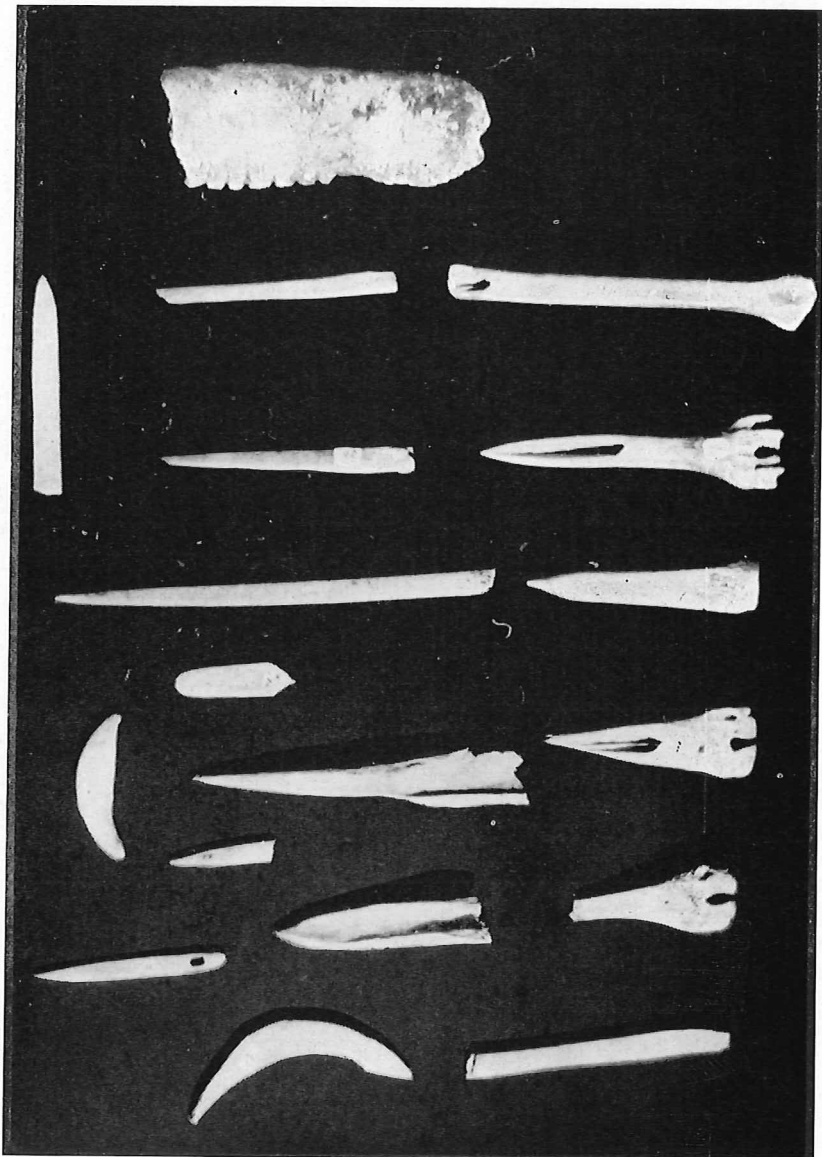


Lámina 15 (A) — Objetos de hueso y marfil de la cueva de "Los Mármoles"

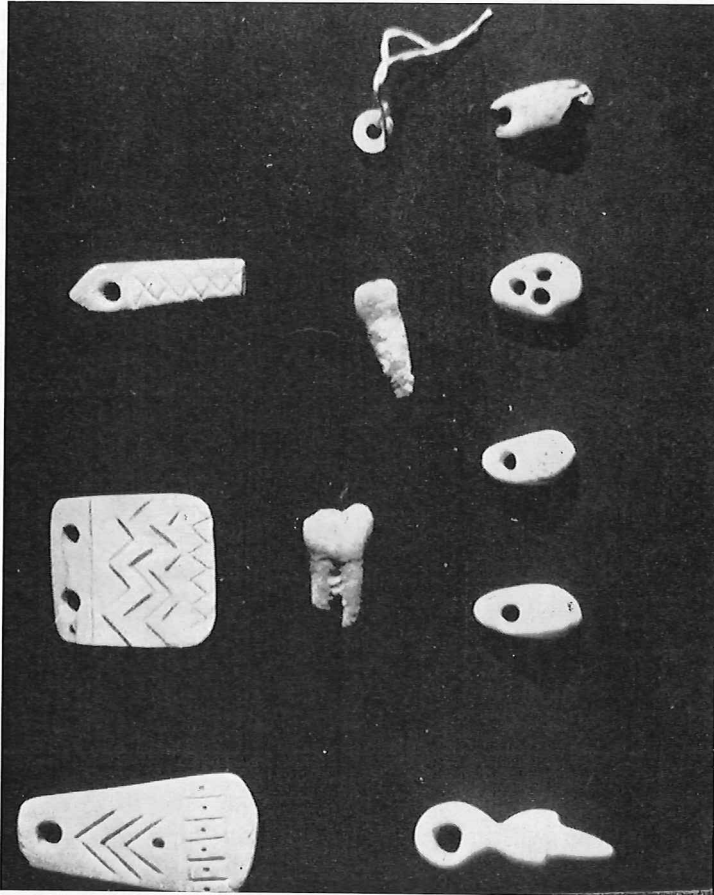


Lámina 15 (B) — Objetos de hueso y marfil de la cueva de "Los Mármoles"

En segundo lugar hay que referirse a nueve objetos que han sido utilizados como piezas decorativas o religiosas. Son elementos de gran belleza, alguno de los cuales, y que denotan un extraordinario dominio en el labrado del hueso y del marfil. Entre ellos, hay alguno que posee una decoración muy interesante a base de líneas quebradas que recuerdan extraordinariamente los motivos decorativos de las placas-ídolo de los dólmenes. Todos estos objetos poseen orificios para ser colgados y algunos de ellos son sin duda pequeños exvotos, amuletos o idolillos. Una de las piezas —que parece torneada— tiene una forma que recuerda la de un chupete alargado, y es posible que quiera reproducir una figura humana estilizada (n.º 104). Otras tienen, en cambio, una finalidad más elemental, como simples colgantes, entre ellas un colmillo que ha sido agujereado por su extremo (n.º 108).

4. *PARALELOS DE LOS MATERIALES ARQUEOLOGICOS DE LA CUEVA DE LOS MARMOLES*

Las circunstancias en que han sido obtenidos los materiales integrantes del presente estudio y el estado general de la cueva no permiten aportar datos cronológicos "per se". Es decir, el inventario que aquí se ofrece sólo puede ser tomado con la categoría de catálogo y como puesta al día de los hallazgos superficiales de este importante núcleo prehistórico.

No obstante, y en orden a la mayor precisión cronológica y cultural que sea posible, trataré de paralelizar las piezas que aquí se incluyen con las de otros yacimientos mejor conocidos.

Ante todo hay que dejar constancia de que la gruta de "Los Mármoles" no constituye un hecho aislado, sino que forma parte de un conjunto de cuevas prehistóricas que se desparraman por las serranías subbéticas en los términos municipales de Cuevas de San Marcos, Rute, Priego, Zuheros, etc. Es precisamente en esta última localidad donde se ubica la mejor conocida de todas ellas, la de "Los Murciélagos", en la que se han realizado excavaciones científicas por Ana María Vicent y colaboradoras (4) que presentan

(4) CUADRA SALCEDO, ANA M.^a DE LA Y VICENT ZARAGOZA, ANA M.^a: *Informe de las excavaciones en la cueva de Los Murciélagos de Zuheros*

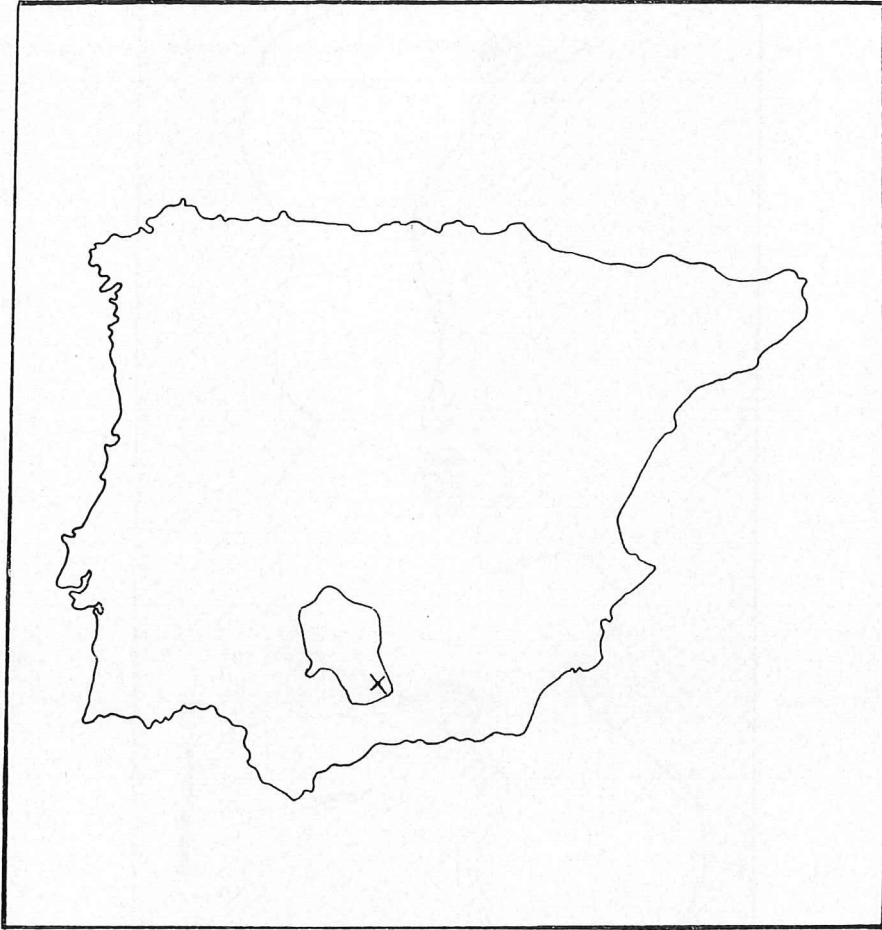


Lámina 17 — Situación de la provincia de Córdoba con el emplazamiento de la cueva de "Los Mármoles" de Priego

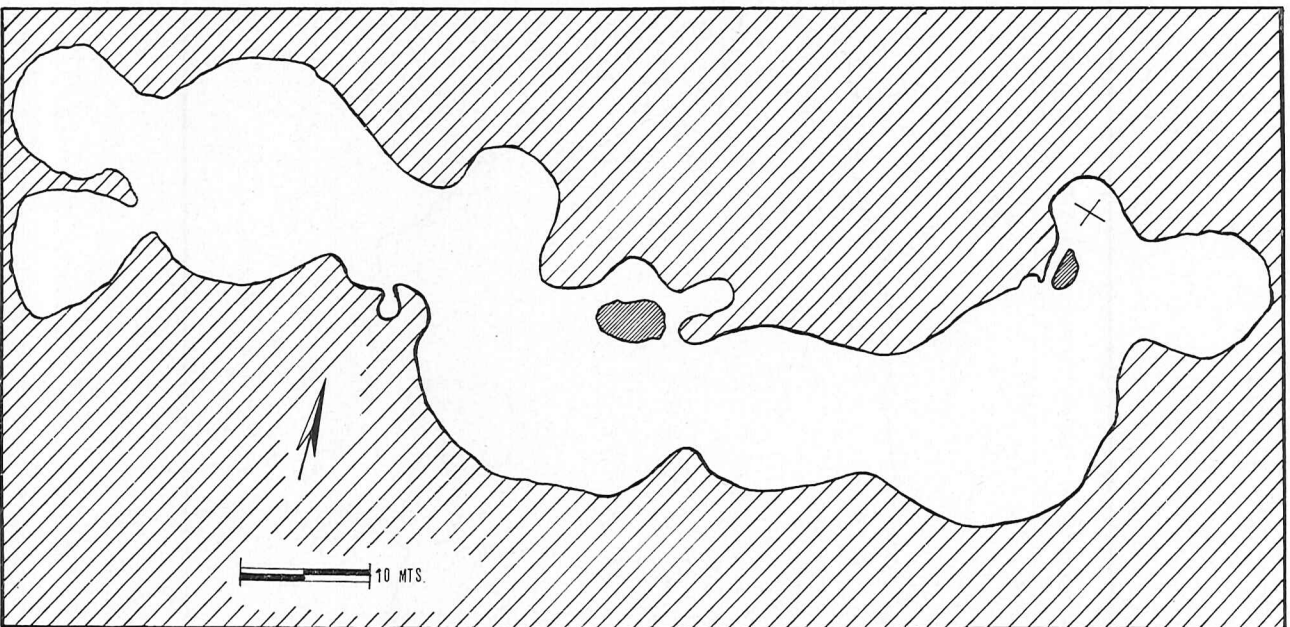


Lámina 18 — Plano de la cueva de "Los Mármoles"

el extraordinario interés de haber aportado cronologías absolutas mediante análisis de radiocarbono.

Así pues, además de los paralelos tipológicos con otros yacimientos peninsulares y extrapeninsulares, procuraré relacionar los materiales de "Mármoles" con los obtenidos en las estratigrafías de Zuheros, con objeto de fechar en función de éstos, las piezas que aquí se incluyen.

No cabe duda de que estamos ante un típico ejemplo de la llamada "Cultura de las Cuevas" (5), siendo ésta uno de los más interesantes centros del grupo meridional, a pesar de no estar incluido en las grandes sistematizaciones.

Comenzando por lo más próximo desde el punto de vista geográfico vemos que la cerámica de la cueva de "Los Mármoles" se relaciona extraordinariamente con la de otras cuevas, también de Priego, como la de "La Murciélaguina", publicada por el señor Bernier (6), procedente de la cual existe en el pequeño museo del Ayuntamiento de dicha localidad una vasija decorada con motivos de zig-zag idénticos a los de alguna pieza que aquí se incluye (n.º 1). Es por tanto éste uno de los ejemplos de todo un extremo ambiente cultural que se dispersa por las sierras subbéticas a partir del Neolítico y que cuenta con bastantes casos aún no suficientemente estudiados.

Son mejor conocidas (salvo "Los Murciélagos" de Zuheros) las cuevas situadas más al sur, en las provincias de Málaga y Granada, alguna de las cuales ya atrajeron la atención de los eruditos desde el siglo pasado (7) y sobre las que se ha acumulado una bibliografía mucho más extensa.

Este mundo prehistórico de la sierra de Priego está dentro de

(Córdoba), N. A. H. VI, 1964; VICENT ZARAGOZA, ANA M.^a y MUÑOZ AMIBILIA, ANA M.^a: *Segunda campaña de excavaciones. La cueva de Los Murciélagos de Zuheros (Córdoba)*, 1969, Exc. Arq. en España, número 77, Madrid 1973; HOPF, M.^a und MUÑOZ, ANA M.^a: *Neolithischepflanzenreste aus der Höhle Los Murciélagos (prov. Córdoba)*, "Madriider Mitteilungen", 15, 1974.

(5) CASTILLO, A. DEL: *El Neoneolítico*, en "Historia de España" dirigida por Menéndez Pidal, Madrid 1975.

(6) BERNIER LUQUE, J.: o. c.

(7) GÓNGORA Y MARTÍNEZ, M.: *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, Madrid 1868.

un ambiente muy relacionado con la cultura de las cuevas malagueñas, entre las que se pueden citar: la de Nerja, Hoyo de la Mina (en la Cala), la del Higuerón o del Suizo, la de la Victoria, la del Tesoro, la cueva Tapada, la de La Pileta, etc. (8).

En esta última se encuentran muchos ejemplos de punzones de hueso y cuchillos de sílex, como los que aquí se incluyen. En la cueva de "La Victoria" encontramos pulseras de caliza y también un cacharro decorado con incisiones horizontales, tan frecuentes en "Los Mármoles" (9).

Las estratigrafías efectuadas por el Profesor Pellicer en la Cueva de Nerja han deparado una serie de paralelos dignos de señalarse: asas de perforación horizontal, colgantes (estrato I, cámara IV), cerámicas incisas con zig-zags, punzones de hueso, etc. (10). En los estratos II y III apareció cerámica a la almagra que se fecha aquí entre 2000-1600 a.C., aunque esta datación no es válida para los materiales de Priego que es preferible fecharlos de acuerdo con los análisis de C-14 de "Los Murciélagos" de Zuheros.

La "cueva del Gato", en plena serranía de Ronda, también ha deparado punzones de hueso, cuentas de collar y colgantes análogos a los de Priego (11).

En la cueva del "Higuerón" o "del Suizo", además de los brazaletes de piedra y los colgantes muy similares a los que aquí se incluyen, hay cerámicas idénticas a las de la cueva de "Los Mármoles" (12).

(8) PÉREZ DE BARRADAS, J.: *Los primitivos pobladores de la Costa del Sol*, Obra cultural de la Caja de Ahorros Provincial de Málaga, 1968.

(9) GIMÉNEZ-REYNA, S.: *Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946* (Inf. y Mem. de la Com. Gral. de Exc. Arq., número 12), Madrid 1946; GIMÉNEZ-REYNA, S.: *La cueva de La Pileta*, Málaga 1968 y 1963.

(10) PELLICER CATALÁN, M.: *Estratigrafía prehistórica de la cueva de Nerja. Primera campaña*, Exc. Arq. en España, número 16, Madrid 1963; GIMÉNEZ-REYNA, S.: *La cueva de Nerja*, Málaga 1964; HOPF, M.^a und PELLICER, M.: *Neolitische Getreidefunde in der Höle von Nerja*, "Madrider Mitteilungen", 11, 1970.

(11) CABRERO, ROSARIO: *La cueva del Gato*, Caja de Ahorros de Ronda, Málaga 1976.

(12) GIMÉNEZ-REYNA, S. y LAZA PALACIOS, M.: *Informe de las excavaciones en la cueva del Higuerón o del Suizo*, N. A. H., VI, 1964.

Las cuevas de la provincia de Granada no son menos abundantes en analogías culturales. Son muy abundantes las cerámicas con incisiones angulosas y muescas en la cueva de "La Mujer", de Alhama de Granada (13), junto con los mismos ajuares de hueso y sílex.

Procedente de la destrozada cueva de "Los Murciélagos", de Albuñol, incluye Manuel de Góngora (14) abundantes punzones de hueso y un colmillo de jabalí labrado por un extremo, de manera semejante al número 110 de este estudio.

El yacimiento granadino mejor estudiado y con el que se encuentran mayores analogías tipológicas es el de la cueva de "La Carigüela", de Piñar, excavada y publicada por el Profesor Pellicer (15) quien distingue hasta diecisiete estratos arqueológicos. Utilizando como criterio diferenciador y de datación exclusivamente la cerámica se ve que, en el interesante conjunto de Piñar, las cerámicas incisas con motivos en zig-zag aparecen a partir del estrato XIV y llegan hasta el V, con decorados muy similares y en ocasiones idénticos incluso por la tipología a las piezas que se presentan en la cueva de "Los Mármoles" (números 1, 13, 14, 18 y 20). Es decir, que, de acuerdo con la cronología propuesta por Pellicer, estas cerámicas abarcan desde el Neolítico medio hasta los primeros momentos del Bronce, lo que está perfectamente de acuerdo con el ambiente arqueológico de las cuevas de Priego. Gran parte de los sistemas decorativos de "La Carigüela", correspondientes a los estratos del Neolítico al Bronce, están representados en "Los Mármoles", lo que es interesante aportación al estudio de la evolución cronológica de esta cueva cuyos materiales, aquí presentados, hay que situarlos precisamente dentro de ese momento impreciso del tránsito del Neolítico al Bronce, con oscilaciones hacia ambos lados, no bien precisados por la ausencia de estratigrafía en su obtención.

(13) CASTILLO, A. DEL: o. c.; "Cuadernos de historia primitiva", Madrid 1951: *El primer descubrimiento del Mediterráneo occidental. La cultura de Almería o del Bronce mediterráneo. Los Iberos.*

(14) GÓNGORA Y MARTÍNEZ, M.: o. c.

(15) PELLICER, M.: *El Neolítico y el Bronce de la Cueva de La Carigüela de Piñar (Granada)*, "Trab. de Preh.", Madrid 1964.

En Orce (Granada) también aparecen abundantes punzones de hueso en los estratos precampaniformes (16).

El área almeriense cuenta con importantes relaciones materiales hacia este ambiente: quizás una de las localidades de mayor significación en este paralelismo sea Vélez Blanco, en cuyo término municipal se ubica la "cueva Ambrosio" cuyos materiales, cerámica, hueso, sílex y cardium, son muy similares a los de la cueva de "Los Mármoles", con la que ha sido expresamente relacionada por su excavador (17). Precisamente procedente de esta localidad almeriense son conocidos casi desde primeros de siglo utillajes de sílex y hueso, así como algún fragmento cerámico muy similar al número 36 (18).

Completan el cuadro de los paralelos andaluces las estratigrafías publicadas recientemente por el Profesor Maluquer (19), de Hornos de Segura (Jaén) donde, junto con punzones de hueso y cuchillos de sílex, aparecen asas de perforación horizontal (estrato B 6-A), y decoraciones análogas a las de "Los Mármoles".

Indudablemente las mayores conexiones de los habitantes de la sierra de Priego durante el Neolítico y la Edad del Bronce hubieron de ser, por razón geográfica, con los hábitats serranos andaluces ya mencionados de las cordilleras subbéticas y penibéticas; pero hay que señalar otras relaciones bien patentes con áreas peninsulares más apartadas:

En Portugal hay ajuares semejantes con extraordinaria frecuencia, entre los que cabe señalar los de Palmela, con cerámicas incisas, punzones de hueso, etc. (20), Zambujal (21), también en

(16) KALB, F.: *El poblado del Cerro de la Virgen, de Orce (Granada)*, X C. A. N., Zaragoza 1969.

(17) JIMÉNEZ NAVARRO, E.: *Excavaciones en Cueva Ambrosio*, N. A. H., V, 1956-1961.

(18) MOTOS, FEDERICO DE: *La edad eneolítica en Vélez Blanco*, Madrid 1918.

(19) MALUQUER DE MOTES, J.: *La estratigrafía prehistórica de Hornos de Segura (Jaén)*, "Pyrenae", 10, 1974; MALQUER DE MOTES, J.: *Un yacimiento prehistórico en Hornos de Segura (Jaén)*, N. A. H. Prehistoria, 3, Madrid 1975.

(20) LEISNER, V.: *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel*, Berlín 1965.

(21) SANGSMEISTER, E. y SCHUBART, H.: *Grabungen in Zambujal*. "Madrider Mitteilungen", 10, 1969.

el fecundo grupo prehistórico de la desembocadura del Tajo: Lapa do Suao, Gruta das Pulgas (22), Penedo (23), Pedra do Curo (24) y Pico Agudo (25). En el castro de Vilanova de San Pedro hay multitud de piezas semejantes a las de "Los Mármoles": punzones de hueso, colgantes, cerámicas incisas, etc. (26). En algunos megalitos alentejanos están presentes, además de los colgantes y los cuchillos de sílex, piezas tan significativas como las cucharas de cerámica (27), que también aparecen en Priego. Por último en Torres Vedras encontramos dientes perforados usados como colgantes (28).

Ya en territorio español, pero aún en la zona occidental de la Península, vemos paralelos decorativos en las cerámicas de algunos dólmenes salmantinos (29).

Más al sur, en la provincia de Badajoz, encontramos paralelos tan claros como las cucharas y los botones (30).

(22) GALLAY, G. und SPINDLER, K.: *Varatojo und Lapa do Suao. Zum Neolithicum im Westen der Iberischen Halbinsel*, "Madrider Mitteilungen", 13, 1972.

(23) SPINDLER, K.: *Die kupferzeitliche Siedlung von Penedo do Suao (Portugal)*, "Madrider Mitteilungen", 7, 1966.

(24) LEISNER, V. und SCHUBART, H.: *Die kupferzeitliche Befestigung von Pedra do Ouro (Portugal)*, "Madrider Mitteilungen", 7, 1966.

(25) SPINDLER, K.: *Eine kupferzeitliche Siedlung von Pico Agudo (Portugal)*, "Madrider Mitteilungen", 12, 1971.

(26) PAÇO, A. DO: *Castro de Vila Nova de San Pedro, VI campanhas arqueológicas de 1943-1950*, Lisboa 1954; JALHAY, E. y PAÇO, A. DO: *El castro de Vilanova de S. Pedro*. Tirada aparte de la Soc. Esp. de Antropología, Etnología y Prehistoria, Tomo XX, Madrid 1945; PAÇO, A. DO: *Castro de Vilanova de San Pedro. XII. Alguns objectos de osso e marfim*, "Zephyrus", XI, 1960; JALHAY, E. y PAÇO, A. DO: *El castro de Vilanova de S. Pedro*. "Actas y Memorias de la Soc. Esp. de Antrop. Etn. y Preh.", Tomo XXIV, Cuadernos 1-4, Madrid 1949.

(27) VIANA, A.: *O monumento megalítico da Folha do Amendoeira (Odívelas do Alemejo)*, Homenaje a César Morán, "Zephyrus", IV, 1953.

(28) VEIGA FERREIRA, O. e TRINDADE, L.: *La Néropole de Cabeço da Arruda (T. Vedras)*, Actas de la IV sesión de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (Madrid 1954), Zaragoza 1956.

(29) P. CÉSAR MORÁN: *Excavaciones en los dólmenes de Salamanca*, Junta Sup. de Exc. y Ant., Madrid 1931; P. CÉSAR MORÁN: *Excavaciones en los dólmenes de Salamanca y Zamora*, Junta Sup. de Exc. y Ant., Madrid 1935.

(30) SCHYBART, H.: *Tholos-Bauten von Colada de Monte Nuevo bei Olivenza (prov. Badajoz)*, "Madrider Mitteilungen", 14, 1973.

En el extremo opuesto de la Península se señalan relaciones culturales en diversos puntos del Levante español, en las provincias de Murcia (31), Alicante (32) y Castellón (33).

En Solsona vuelven a aparecer ajuares semejantes sobre todo por la cerámica incisa (34), bastante análoga a la de Priego.

La adscripción de este ambiente neolítico a los núcleos serranos es patente en zonas centrales de la Península, como la provincia de Cuenca, donde se observan relaciones de fuerte entidad en Verdelpino (35), cuyos excavadores presentan cerámicas incisas "en líneas generales paralelizables" con las de Zuheros, y por tanto con las de "Los Mármoles". La estratigrafía de Verdelpino ofrece la extraordinaria aportación de estar datada mediante análisis de radiocarbono, y así el estrato II se fecha en 2.680 y el III en 3.170, presentando ambos niveles abundante material cerámico muy similar al que aquí se estudia de "Los Mármoles".

Fuera del ámbito peninsular es obligado referirse a las conexiones que se aprecian, en cuanto a la tipología de materiales, con algunos yacimientos ya clásicos en la Prehistoria europea, como la gruta de Arene Cándide en cuyos estratos correspondientes al Neolítico medio encontramos los mismos ejemplares de cucharas (36).

Es necesario, por último, referirse a la excelente obra aparecida recientemente —publicación de la tesis de la Dra. Navarrete

(31) ARRIBAS, A.: *El ajuar de las cuevas sepulcrales de los Blanquiazares de Lébor*, "Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales", Volúmenes XIII-XIV, Madrid 1956.

(32) BELDA DOMÍNGUEZ, J.: *Excavaciones en el Monte de la Barsella. Término de Torremanzanas (Alicante)*, Junta Sup. Exc. y Ant., Madrid 1929; SALVA, A.: *Material cerámico de la cueva del Montgó (Jávea), en la provincia de Alicante*, IX C. A. N., Zaragoza 1966.

(33) ESTEVE GÁLVEZ, F.: *Cerámica de cuerdas en la Plana de Castellón*, Actas de la IV sesión de los Congresos Internacionales de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas (Madrid 1954), Zaragoza 1956.

(34) SERRA VILARCO, J.: *Excavaciones en el dolmen de Llanera (Solsona)*, Junta Sup. de Exc. y Ant., Madrid 1917.

(35) FERNÁNDEZ MIRANDA, M. y MOURE ROMANILLO, J.: *El abrigo de Verdelpino (Cuenca). Nuevo yacimiento neolítico en el interior de la Península Ibérica*, N. A. H. Prehistoria, 3, Madrid 1975.

(36) BERNARDO BREA, L.: *Gli scavi nella caverna delle Arene Candide (Finale ligure)*, Vol. 2.º *Campagne di scavo 1948-50*, Bordighera 1956.

(37)— que recoge en exhaustivo estudio multitud de paralelos tipológicos, idénticos a los de "Los Mármoles", procedentes de numerosas cuevas de las provincias de Málaga, Granada y Almería, algunas de las cuales van citadas en la bibliografía que antecede.

5. CRONOLOGIA

Después de este análisis de paralelismos formales, que no pretende agotar el tema, se hace de particular interés, como antes indico, relacionar los materiales de "Mármoles" con los obtenidos en las estratigrafías de las Dras. Vicent Zaragoza y Muñoz Amibilia en la cueva de "Los Murciélagos", de Zuheros.

Es ocioso insistir en lo imprescindible de recurrir a las dataciones por C-14 de la gruta de Zuheros a la hora de fechar la cultura de "Los Mármoles" cuya identificación geográfica y sincronía cultural son evidentes.

Al margen de los paralelos expuestos es obvio fechar sin mayores disposiciones los materiales presentados en este estudio en función precisamente de los análisis radiocarbónicos de la gruta de "Los Murciélagos".

La mayor parte de las cerámicas incisas que aquí se estudian hay que paralelizarlas con los materiales de los estratos III-V de Zuheros, lo que nos da una cronología del 4.300 al 4.000. Existen ciertos temas decorativos y formas de gran perduración en todos los estratos, por lo que no es posible adscribirlos con propiedad a una determinada fecha.

En resumen se puede afirmar con suficiente garantía que, prescindiendo de antecedentes paleolíticos que no he podido precisar en "Los Mármoles", la población que ocupara este hábitat se comienza a manifestar con gran pujanza a partir del 4000 a. C., coincidentes con una fase de pleno Neolítico y perdura durante la Edad del Bronce, llegando con cierta languidez hasta la época del Argar con cuyas áreas culturales típicas es posible que entrara

(37) NAVARRETE ENCISO, S.: *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía oriental*, Univ. de Granada. Dpto. de Prehistoria, Granada 1976.

en contacto a través de los caminos serranos. De este contraste con un foco cultural mucho más pujante y de base urbana se derivaría el arrinconamiento y desaparición paulatina de las comunidades agrícolas y pastoriles que habrían ocupado estas concavidades rocosas de las sierras subbéticas desde el Neolítico.

En esta evolución cronológica falta sin embargo el gran eslabón que correspondería a plena época eneolítica. En efecto se nota la ausencia de las cerámicas típicas de un horizonte campaniforme, mientras que están presentes las anteriores y posteriores (no incluidas aquí estas últimas aunque observables en el contexto arqueológico de la cueva).

Esta anomalía puede obedecer al hecho de la existencia de diversas facies de ocupación y abandono del hábitat, a no haber sido, tal vez, visitada por los prospectores metalúrgicos portadores del Campaniforme —en cuyo caso habría que excluir a estas cuevas de su papel como núcleo originario de dicha cerámica—, o a las circunstancias en que los materiales que acabo de estudiar han sido obtenidos.

En cualquier caso hay que concluir con el desideratum de que una investigación científica ponga al descubierto en una futura excavación de la cueva de "Los Mármoles" los niveles paleolíticos, que indudablemente existirán, y aclare la problemática planteada de la secuencia cronológica de este interesante núcleo de población prehistórica.

6. *INVENTARIO DE LOS MATERIALES QUE SE INCLUYEN EN EL PRESENTE ARTICULO*

1.— Fragmento del borde de una olla a mano. Cuello vertical y borde plano. Pasta negra con minúsculos puntos de calcita. Superficies bruñidas color gris oscuro. El cuello está decorado exteriormente con unas profundas incisiones angulosas. Bajo esta decoración conserva restos de almagra.

2.— Fragmento del borde de una olla a mano. Labio redondo. Pasta negra. Superficies bruñidas color negro. Exterior con profundas incisiones horizontales paralelas.

3.— Fragmento del borde de una fuente a mano. Pasta negra

con mica (?). Superficies bruñidas oscuras. Exterior decorado con profundas incisiones. Junto al borde se disponen en forma de pequeñas hendiduras verticales limitadas por abajo con doble línea horizontal. Más abajo tiene unos espacios angulosos, lisos y llenos de punteado alternativamente.

4.— Fragmento del borde de un vaso a mano. Paredes verticales. Tiene un resalte a modo de nervadura, próximo al borde. Pasta ocre con núcleo negro y desgrasante de esquisto. El exterior está alisado en color gris cuero.

5.— Fragmento atípico de un gran vaso a mano. Tiene una decoración a base de aristas verticales que inciden sobre otra horizontal. Su pasta es gris verdosa y el exterior color ocre, alisado, casi bruñido.

6.— Fragmento atípico de un vaso a mano. Pasta ocre con núcleo negro. Exterior bruñido color sepia decorado con incisiones circulares en grupos concéntricos que se cortan entre sí y están a su vez llenas con otras incisiones más menudas.

7.— Fragmento atípico de un cuenco a mano. Pasta negra y exterior rugoso color gris con incisiones.

8.— Fragmento atípico de un vaso a mano. Pasta ocre y exterior alisado gris verdoso con un resalte al que se le han aplicado fuertes hendiduras.

9.— Fragmento atípico de un vaso a mano. Pasta ocre. Exterior amarillo verdoso alisado y decorado con líneas de incisión horizontal y bajo ellas otras incisiones cuneiformes dispuestas en espiga.

10.— Fragmento atípico de un vaso a mano. Pasta negra con mica. Superficies bruñidas. El exterior es gris y tiene una nervadura horizontal limitada con líneas de puntillado.

11.— Fragmento atípico de un vaso a mano. Pasta negra. Superficies bruñidas color marrón rojizo. Tiene una nervadura de la que parten oblicuamente unas incisiones a modo de espiga.

12.— Fragmento atípico de un vaso a mano. Pasta negra con desgrasante de cuarzo y mica (?). El exterior es color gris y está decorado con motivos curvilíneos de incisiones que marcan un menudo reticulado, y espacios bruñidos.

15.— Fragmento atípico de un vaso a mano. Pasta negra con cuarzo. Está pintado a la almagra por ambas caras. El exterior

tiene además una decoración a base de incisiones triangulares alternativamente lisas y rellenas de otras incisiones horizontales.

16.— Fragmento atípico de una olla a mano. Pasta negra. Exterior gris bruñido con acanaladuras horizontales.

17.— Fragmento de un vaso a mano. Boca exvasada y perfil carenado. A la altura de la carena tiene unas asas con doble perforación vertical. La pasta es gris oscura con abundantes gránulos de arena. Las superficies están bruñidas; el exterior es color crema claro.

18.— Fragmento del borde de un vaso a mano. Tiene la boca remetida y el labio aplanado hacia adentro. La pasta tiene fractura bicolor, gris al interior y ocre al exterior. La superficie externa está totalmente cubierta con incisiones zigzagueantes hacia abajo.

19.— Fragmento del borde de un vaso a mano. Labio indicado con una arista al exterior. Borde plano. Pasta ocre con núcleo negro y arena. Superficie externa decorada con profundas incisiones zigzagueantes hacia abajo.

20.— Fragmento de un pequeño vaso a mano. Tiene la boca exvasada de aspecto caliciforme y pequeñas asas de perforación horizontal. Se decora con líneas quebradas hacia abajo, incisas y divididas en zonas. Sobre el asa tiene un espacio triangular invertido limitado con unos repliegues y pintado a la almagra. Por el interior también está pintado a la almagra. El barro es negro.

21.— Fragmento de la carena de un pequeño vaso a mano. Está provisto de un asa horizontal con doble taladro. La pasta es gris oscuro con arena y la superficie basta, color ocre.

22.— Fragmento del borde de un pequeño vaso a mano. Pasta gris y superficies blanquecinas con incisiones junto al borde.

23.— Cuchara de cerámica a mano. Aspecto muy tosco de superficie irregular color ocre claro. Sólo conserva el arranque del mango.

24.— Fragmento del borde de un pequeño vaso a mano. Pasta negra y superficies bruñidas. El exterior en color gris, tiene una decoración a base de incisiones horizontales.

25.— Fragmento del borde de un pequeño vaso a mano. Pasta gris. Exterior bruñido con incisiones en zig-zag muy cerrado.

26.— Fragmento del borde de una olla a mano. Pasta negra

con cuarzo y mica. Exterior áspero decorado con muescas en el borde e incisiones zigzagueantes de arriba abajo.

27.— Fragmento del borde de una olla a mano. Exterior decorado con incisiones y sobrepintado a la almagra.

28.— Fragmento atípico de un vaso a mano. Pasta ocre con núcleo negro. Exterior pintado a la almagra y con un cordón posiblemente horizontal y con muescas.

29.— Fragmento atípico de un vaso a mano. Pasta negra. Superficies bruñidas y pintadas a la almagra. El exterior se decora con incisiones angulosas.

30.— Fragmento de la carena de un vaso a mano. Pasta negra con arena. Exterior bruñido gris veteado en negro.

31.— Fragmento del borde de un gran vaso a mano. Pasta ocre mal cocida, con abundantes gránulos de arena. Exterior alisado con doble línea de incisiones profundas cerca del borde.

32.— Fragmento del borde de un gran vaso a mano, tiene una prominencia a modo de mamelón en el mismo borde, de donde parte un nervio vertical con incisiones horizontales. La pasta es negra y el interior y algunas zonas del exterior presentan señales de carbonización.

33.— Fragmento de un vaso a mano. Está provisto de un asa de trazado irregular y perforación horizontal. Se prolonga hacia arriba en el cuerpo de la vasija en un espacio triangular, limitado con dos resaltes en arista. La pasta es negra y el exterior alisado color marrón claro.

34.— Fragmento atípico de un vaso a mano. El exterior está decorado con un cordón, tal vez horizontal, con muescas. Pasta negra y superficie ocre alisada.

35.— Fragmento de un vaso a mano. Pasta negra con inclusiones de arena. Exterior gris oscuro alisado y decorado con incisiones angulosas.

36.— Fragmento atípico de un vaso a mano. Pasta negra con arena y paredes color ocre. El exterior se decora con motivos incisos y ha sido sobrepintado a la almagra que se conserva sólo en parte.

37.— Fragmento atípico, próximo al cuello, de un vaso a mano. Pasta negra, exterior bruñido color gris y decorado con incisiones que han sido rellenas de almagre.

38.— Fragmento del borde de un vaso a mano. Tiene las paredes convergentes hacia la boca. La pasta es marrón oscura con núcleo negro. El exterior está bruñido en gris negruzco y decorado con doble línea horizontal de puntillado profundo entre el que se inserta otra hilera de incisiones, verticales al punteado y paralelas entre sí.

39.— Fragmento de un vaso a mano con un asa de perforación horizontal. Pasta negra. El exterior es ocre bruñido y decorado con incisiones de punzón que parten del asa hacia el cuerpo de la vasija.

40.— Fragmento de una olla posiblemente globular a mano. Está provisto de un asa ancha con perforación horizontal. La pasta es gris con abundantes inclusiones de arena del río. El exterior está alisado en color beige.

41 - 69.— Diversos cuchillos y microlitos de sílex.

70 - 85.— Hachas, colgantes y percutores de piedra pulimentada.

86 - 116.— Diversos objetos de hueso y de marfil. Fragmentos de pulseras de piedra.